
Historia

FUERTES HERREROS, J. L. (2012) *El discurso de los saberes en la Europa del Renacimiento y del Barroco*, Universidad de Salamanca, Acta Salmanticensis, Biblioteca de Pensamiento y Sociedad, n° 102, 308 pp.

Una revista de Ciencias Sociales como *RFS* no puede prescindir de hacer referencia a libros como este. La historia de las culturas supone el marco ideológico sobre el que se tejen las relaciones sociales, económicas y políticas. No podemos entender la complejidad de urdimbre de Europa sin acudir al estudio de las raíces que la hicieron crecer como fenómeno histórico a partir del Renacimiento. Por eso este es un libro cuya lectura es recomendable a los futuros profesionales de las Ciencias Sociales.

Como expone en el prólogo el autor,

El tema que vertebra este libro es el de los saberes en el Renacimiento y en el Barroco, tal como se reciben del mundo medieval, y tal como en sucesivas variaciones van a ser dejados a la Ilustración. Se va a centrar en describir tres momentos o partes principales, el giro que acontece en la ordenación y comprensión de la realidad, y, a la par, de la existencia, y que se expresa en los saberes (pág. 17).

Pero ¿qué son los saberes? ¿a qué saberes se refiere el profesor Fuertes? Muchas son las perspectivas desde las cuales se puede realizar una aproximación al mundo de los saberes. Hoy sabemos que el estudio de los saberes (las explicaciones racionales del mundo elaboradas socialmente en épocas históricas determinadas y que determinan los valores donadores de sentido de una sociedad y sus individuos) es un tema de gran actualidad e importancia. La historia y génesis de los imaginarios sociales, de las

ideologías, ha sido objeto de investigación y presencia en Congresos Internacionales.

Para algunos, los saberes se han estudiado desde la importancia de unos u otros conocimientos humanos, desde los cuadros o divisiones en distintos autores, las artes liberales y las mecánicas en distintos momentos, todas ellas ricas y complementarias, y hay un creciente interés por recuperar textos en ediciones críticas y por traducirlos.

En este trabajo de investigación, que se centra en la filosofía del Renacimiento y del Barroco, se considera a los "saberes" en un sentido amplio y global, en cuanto hacen referencia a la ordenación de los mismos, en cuanto canon o cuadros generales o divisiones del saber, y en cuanto a las disciplinas que quedaban englobadas en ellos, fueran liberales o mecánicas.

Se toman los saberes como un todo ordenado, como un discurso, en cuanto, por una parte, son expresiones de una teoría del mundo, de una arquitectónica, reflejando el orden de éste, y por otra parte, y a la par, como proyectos de ordenación y construcción del mismo, especialmente del ser humano. Es así como nos acercamos a ellos. Y no se toman como objeto de estudio disciplinario, ni de contenidos curriculares específicos, ni nos fijamos en los centros de transmisión, como eran las universidades, aspectos que se dejan o que escapan a nuestro propósito (pag. 19-20).

Y en esa larga cadena, que en el tiempo podemos establecer y rastrear desde el mundo griego, pasando por el latino con Varrón (116-27 aC), Cicerón (106-43 aC), Séneca (ca. 4-46), Marciano Capella (410-fl. 430), San Agustín (350-430), Boecio (ca. 480-524), Casiodoro (ca.

477/81–570), San Isidoro de Sevilla (560–636), Al-Farabí (ca. 871–950), Domingo Gundisalvo (ca. 1110–1181), Hugo de San Víctor (1096–1141), Ricardo de San Víctor (ca. 1110–1173), Adelardo de Bath (ca. 1080–ca. 1150), Alano de Lille (ca. 1114/29–1203), y las nuevas direcciones que ofrecerán San Alberto Magno (1206–1280), Santo Tomás (1225–1274), Ramón Llull (1235–1315)... hasta llegar al Renacimiento.

Y nos situamos en el Renacimiento, en el inicio de la modernidad, en esa época que comienza a percibirse, y en la cual el hombre, al ir descubriéndose, comienza a variar la perspectiva en el horizonte de comprensión y en el modo de ordenar el mundo, y cuando las palabras comienzan a perder significados antiguos y oscilan en los nuevos.

También discurriremos por el llamado Barroco, en un tiempo y un lugar privilegiados

en el cual discurrirá y se mostrará lo que ha sido esta tarea humana, y que como empresa de la razón en la que se tuvo que acometer desde la urgencia de un mundo que se hacía nuevo y diverso, la tarea de elaborar un nuevo modo de ordenar y comprender la realidad en sustitución de un sistema de ordenación teológico, y que se concretaba en los saberes y en sus cuadros del saber, pretendiendo, ahora, el encuentro en la existencia de todos los seres humanos desde la concordia racional y aspirando a la mejor república (pág. 20–21).

La investigación del profesor Fuertes, reflejada en este libro, persigue dos objetivos principales. Por una parte, estudiar los saberes en el Renacimiento y en el Barroco, acercándose, entre otros autores, a W. Rolenwick, Alfonso de la Torre, Pico de la Mirándola, Tomás Moro, los escolásticos,

el Brocense, Montaigne, Descartes, San Agustín, Sebastián Izquierdo, Hobbes, hasta llegar a Leibniz.

Y por otra, elaborar una teoría de los saberes, esto es, considerándolos como modelos de significación y de ordenación del mundo, y que van configurando Europa. Así, este libro contiene la historia de las variaciones de un discurso, el de los saberes en general y de sus disciplinas en particular, y que viene a coincidir con la génesis de la modernidad europea del Renacimiento y del Barroco.

Muestra los nuevos discursos o modelos que se ensayan para ordenar y comprender la realidad concitando la concordia racional de todas sus gentes, en sustitución del modelo anterior o discurso teológico recibido en el Renacimiento. Y expresa la ensoñación de Europa, que a través de los mismos, fue buscando y ensayando la concordia y la mejor república que cabía esperar.

El estudio se ha dividido en tres partes: en la primera parte, “Saberes, existencia y concordia en la Fe”, se recorre la trayectoria histórica del siglo XV. El punto de partida es el estudio de la obra de Alfonso de la Torre, *Visión delectable* (hacia 1430–1440) y se compara con la obra escrita de Juan Pico de la Mirándola (1463–1494).

“Saberes, existencia y concordia” es el título de la segunda parte, en la que se analiza la ruta que señalan la *Utopía* de Tomás Moro (1478–1535), la Escuela de Salamanca y las alternativas de Michel de Montaigne (1535–1592).

La Tercera parte, “Concordia racional, Arte General del Saber y la mejor república”, tiene una función recapitulatoria a partir

de las aportaciones filosóficas que navegan de San Agustín a Descartes y de ahí a Leibniz.

Un breve epílogo recoge las conclusiones y a éste sigue un elenco bibliográfico selecto.

El autor, profesor José Luis Fuertes Herberos (Autol, La Rioja), ha sido Premio de Investigación "María de Maeztu" por la Universidad de Salamanca; en la actualidad es catedrático de Filosofía del Renacimiento y del Barroco en dicha Universidad, y su obra se encuentra recogida en prestigiosas editoriales, como J. Vrin, Brepols Publishers y Walter de Gruyter. Pertenece a las Sociedades de Filosofía SIEPM, SOFIME, LEIBNIZ; es investigador en proyectos nacionales e internacionales sobre Filosofía del Renacimiento y del Barroco, sobre Historia de las

Universidades y sobre Filosofía Colonial; es, asimismo, miembro del Centro de Historia Universitaria Alfonso IX de la Universidad de Salamanca (CEHU).

Es autor de más de 100 publicaciones, entre las que cabe destacar, *La lógica como fundamentación del arte general del saber* (1981) y *Estatutos de la Universidad de Salamanca, 1529* (1984); *L'influence de la méthodologie cartésienne chez Sebastián Izquierdo* (1601–81). *Pour la construction d'une philosophie baroque* (1988); *Spinoza: Una filosofía Barroca* (1995); *Lógica y Filosofía en la Universidad de Salamanca, siglos XII–XVII* (2006); *El Renacimiento* (2007).

[Leandro SEQUEIROS SAN ROMÁN]